



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

Buenos días.

Señora Presidenta de Universia y del Grupo Santander.

Señor Presidente de la CRUE.

Señoras y Señores Rectores.

Señores Directivos del Grupo Santander y de Universia

Distinguidos Invitados y Representantes Empresariales.

Señoras y Señores.

Me corresponde el inmenso placer de darles la bienvenida a la Universidad de Córdoba. Una Universidad que recoge una importante herencia histórica y cultural, enriquecida por siglos de pasión por el conocimiento, de interculturalidad y de proyección al mundo, con particular relevancia en personalidades que cultivaron el pensamiento, las artes y la ciencia. Córdoba es un paradigma para toda la Humanidad.

Y quisiera darles también la bienvenida en nombre de la rectora y los rectores andaluces, del Sistema de Universidades Públicas de Andalucía, un sistema integrado por 10 universidades que vertebran social, cultural y económicamente nuestra Comunidad Autónoma. Diez universidades que se

agrupan en 4 campus de excelencia y en 2 alianzas estratégicas. Un sistema diverso, con universidades de diferente tamaño e historia, pero cohesionado en objetivos, estrategias y acciones.

La Universidad de Córdoba, estructurada en 3 campus que recorren la ciudad de oeste a este y un campus en el norte de la provincia, tiene 44 años de historia oficial, si bien las enseñanzas universitarias de nuestra ciudad, ya en la Historia Contemporánea, datan de 1847, cuando la entonces Escuela de Veterinaria comenzó a impartir sus estudios.

Precisamente, el edificio en el que nos encontramos fue sede de la Facultad de Veterinaria desde 1941 hasta 1996, en que se convirtió, ya reformado en su interior, en el actual Rectorado. Se trata de un edificio neomodéjar que sintetiza nuestro pasado histórico con la historia propia de sus enseñanzas.

En este contexto, la Universidad de Córdoba es uno de los principales núcleos de investigación del país. Coordinamos el Campus de Excelencia Internacional Agroalimentaria ceiA3, un consorcio del que forman parte, junto a nosotros, las Universidades de Almería, Cádiz, Huelva y Jaén, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y el Instituto de Investigación y Formación Agraria y Pesquera de Andalucía (IFAPA). Precisamente, hace unos días hemos firmado un convenio con el Banco Santander para dar continuidad a la colaboración que desde el principio ha prestado a este Campus de Excelencia.

La actividad de la Universidad de Córdoba en el campo de la I+D+i se proyecta también a través del Parque Científico Tecnológico Rabanales

21 y Centros de Excelencia como el Instituto Maimónides de Investigación Biomédica (IMIBIC) o el Instituto de Química Fina.

Siendo toda una referencia internacional en el ámbito agroalimentario y de las Ciencias de la Salud, la Universidad de Córdoba cuida también de manera especial el campo de las Ciencias Sociales y Jurídicas, y concretamente en Humanidades, lo que resulta consustancial a una ciudad célebre en todo el mundo por su patrimonio histórico, artístico y monumental, una ciudad que protagonizó en el siglo X uno de los periodos más brillantes de la Historia de la Civilización.

Una investigación que llevamos, cada día más, al ámbito de la innovación y la transferencia, esfuerzo que nos fue reconocido el año pasado con el Premio Nacional de Innovación y Diseño, siendo la primera Universidad que recibe esta distinción.

Y hablar de transferencia nos lleva a hablar de emprendimiento, donde la colaboración con el Banco Santander nos permite desarrollar la Cátedra Santander de Emprendimiento y Liderazgo, una colaboración que se ha visto enriquecida con nuestra participación en el programa YUZZ y becas de prácticas Santander-CRUE-CEPYME, de las que todos disfrutamos, entre otras diversas actividades.

Quiero destacar la feliz coincidencia de celebrar este evento en pleno mes de mayo, el mes en que nuestra ciudad se abre de manera espectacular, como un inmenso patio lleno de rincones que les animo a conocer. Córdoba es una ciudad patrimonial, que fue capital de la Hispania Ulterior para la República romana, o de la provincia Bética durante su Imperio romano, así

como fue capital del Califato de Córdoba durante la época musulmana, cuyos dirigentes gobernaron gran parte de la península ibérica.

Nuestra ciudad dispone de un centro histórico que fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco y que figura entre los de mayor extensión en Europa, con la Mezquita-Catedral como epicentro. Y también con la Fiesta de los Patios Cordobeses, designada Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la Unesco hace cuatro años. En este último periodo, nuestra ciudad ha apostado por la Cultura, y actualmente todas las instituciones trabajamos en la intención de hacer de Córdoba una ciudad de y para el conocimiento.

En esta relación territorio-universidad, sentimos más satisfacción, si cabe, en poder celebrar esta Junta en esta sede, propiamente cordobesa y universitaria, en un momento en que todos los que trabajamos por la educación superior hemos de incidir públicamente en el papel de las universidades.

Unas universidades que no siempre son tratadas justamente desde diversas instancias, entre otras muchas razones por interpretaciones no muy afortunadas de los diferentes *rankings*.

Hace pocos meses, en un seminario desarrollado por la CRUE sobre la comparación internacional de sistemas universitarios, se ponía de manifiesto que relacionando los resultados de diferentes *rankings* universitarios con los recursos destinados a universidades por los distintos países, podía evidenciarse que el sistema español gestionaba de manera eficaz sus recursos, superando en esta eficiencia las medias de países tan señalados en la materia como Estados Unidos, Francia o Alemania.

Esta reflexión no pretende concluir que nuestra situación sea idónea. Podemos y debemos mejorar. Y debemos hacerlo todos, incluidas las administraciones, ya que el porcentaje de PIB que dedicamos a I+D+i no alcanza los valores de los principales países de nuestro entorno.

Resulta pertinente poner en valor nuestras universidades. No sólo se trata de un acto de justicia, sino que es una estrategia inteligente para nuestra propia mejora. Que la sociedad confíe en nuestras universidades y, más aún, las considere parte de sí misma, son el mejor valor para mejorar en confianza, en inversión en formación, en I+D+i, y en un mejor diálogo con otras instituciones con las que tantos proyectos acometemos.

Estamos entre los diez países del mundo con mayor y mejor producción científica, siendo dos tercios de esta producción realizada desde las universidades; y todo ello sin haber dejado de completar un complejo sistema de evaluación, interna y externa, de nuestra labor. Una evaluación continua, probablemente la mayor del sistema público.

La Universidad, como institución, supone también uno de los actores más activos en la creación de lazos y sinergias a nivel internacional, incluso, como hace nuestra Universidad, en zonas en conflicto. La Universidad, a través de sus programas de intercambio, ha sido el motor humano de lo mejor de la construcción de una identidad europea, a través del programa Erasmus. Por eso debemos también tener la visión de la gran oportunidad que se nos presenta en el contexto iberoamericano, donde ya tenemos el incalculable bagaje de nuestras relaciones a todos los niveles, especialmente gracias al idioma, y en no pocas cuestiones, compartiendo una manera de entender la vida. Si el español sigue creciendo en el número de hablantes en el mundo, el espacio iberoamericano debería ser el

principal beneficiado, poniendo en valor sus capacidades, su diversidad, y una amplia red de colaboraciones que ya se vienen dando desde hace muchos años.

Banco Santander ha sabido ver la importancia de este hecho, y confiamos en que siga siendo un ejemplo de referencia de apoyo al sistema universitario. La inversión privada hará su mejor servicio, y obtendrá excelentes resultados apoyando un motor indiscutible para la adaptación del sistema productivo, haciendo que la generación de conocimiento suponga desarrollo social y económico, lo haga de una manera sostenible, porque sólo así garantizamos futuro, y futuro con calidad de vida.

Hace ya prácticamente un año, en la sede de la Secretaría General Iberoamericana en Madrid, Grupo Santander firmó la adhesión para la Movilidad Académica Iberoamericana, por la que Santander Universidades, se comprometía a financiar 40.000 becas de intercambio para el Espacio Iberoamericano del conocimiento. Quiero aprovechar este momento para volver a aplaudir esta apuesta, que esperamos reforzar entre todos, avanzando en un proyecto imprescindible para que la región ocupe el lugar que le corresponde en el mundo, y especialmente en el ámbito del conocimiento.

Señora Presidenta, es un verdadero honor y una gran satisfacción para la Universidad de Córdoba albergar esta Junta General de Accionistas. Universia es un proyecto que ha requerido y requiere visión de futuro, compromiso, valentía. Lo entendemos como una apuesta por el sistema de educación superior, por el conocimiento, por la transformación y desarrollo social a través de los valores que la universidad representa.

No hay sociedad desarrollada en la actualidad que no posea un sistema universitario fuerte y apoyado desde sus instituciones. Creo poder hablar por las rectoras y los rectores si aseguro que la Universidad devolverá a la sociedad, con creces, cualquier inversión en su labor, en sus objetivos. La educación superior, mucho más allá de la generación y transmisión de conocimiento, supone la perspectiva crítica que nos permitirá afrontar cualquier problema futuro desde el estudio, la reflexión y la especialización inteligente.

Nadie puede garantizar el futuro, pero ese futuro no será nunca mejor sin la adecuada educación, ni sin la masa crítica y el valor generado por las universidades. En ese compromiso trabajamos cada día.

Muchas gracias por su atención.

José Carlos Gómez Villamandos
Rector de la Universidad de Córdoba
19 de mayo de 2016